

Querétaro 2015. Otra vuelta de tuerca

Marcela Ávila Eggleton

Ana González

Explicar los resultados del proceso electoral 2015 en Querétaro requiere considerar muchas variables. Los pronósticos quedaron lejos de los resultados, lo que muestra que al final del día, a pesar de los diversos problemas que presentan las instituciones, son los ciudadanos quienes deciden. El voto es un medio para castigar o premiar a nuestros gobernantes, sin embargo, el resultado de esta elección —tanto en el ámbito de la gubernatura como en las presidencias municipales y el congreso local— sugieren un fenómeno multicausal que toca, en diverso grado, los tres enfoques del comportamiento electoral.

El primer dato a destacar es el margen de victoria en la elección para gobernador. Se esperaba una elección sumamente competida y nos encontramos con que el margen entre el primer y el segundo lugar es de 7.07 puntos porcentuales, esto es 46 mil 059 votos. Este es un dato significativo porque es la mayor diferencia en elecciones para gobernador desde 2007, cuando el PAN venció al PRI por 5.23 puntos porcentuales. En 2003, la elección fue aún más cerrada y se tuvo un margen de victoria de 3.73 mientras que en 2009 este se incrementó al 5.4.

Sin embargo, la ventaja del PAN se vuelve mucho más marcada si analizamos los resultados de la elección de ayuntamientos y congreso local. En este proceso electoral, el PRI —con diferentes coaliciones— ganó cuatro de los 18 ayuntamientos; la única ocasión en que el PRI había tenido una derrota tan significativa fue en 2006, cuando la campaña presidencial de Roberto Madrazo llevó al PRI a la peor elección en su historia —tanto en lo federal como en lo local—. Si nos vamos a los datos de la legislatura local, encontramos que el PRI pasó de ganar ocho distritos en 2012 a tres; la debacle es aún mayor que en 2006 cuando ganó cuatro distritos de mayoría.

En lo que respecta a la elección para diputados federales, si bien conserva el Distrito 1 federal, el único que obtuvo en 2012, lo cierto es que la elección fue mucho más cerrada. En 2012, el PRI ganó el distrito con un margen de 14.67 puntos porcentuales; en esta ocasión, el margen se redujo diez puntos, quedando en 4.66.

Este trabajo plantea algunas hipótesis en torno a los resultados de la elección de 2015 a la luz de la competencia electoral a lo largo de las últimas dos décadas así como del efecto de esta elección en el sistema de partidos de la entidad.